

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Amar es pensar, hablar y actuar de acuerdo con la conciencia espiritual de que somos amados por Dios infinitamente y estamos llamados a hacer que ese amor sea visible en este mundo”

Henri Nouwen



Jorge Oteiza, Maternidad. 1953.

PARA LEER...

BELDA MORENO, R. M^ª, *“Tomar decisiones. Del proceso interior a la práctica ética”*. PPC, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo– Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 207 - Del 2 al 8 de agosto de 2015

Camilo de Lelis, un estilo de cuidado_5



Con este número terminamos esta serie sobre el estilo de cuidado de Camilo de Lelis.

a) **En pobreza:** En las reglas afirma: “Nadie poseerá casa propia, sino que todo será en común y en común incluso no podremos poseer otra cosa estable que la

casa donde habitemos”. El que no tiene nada propio en las manos, cuida mejor al otro con las manos.

b) **Desde la propia enfermedad:** Desde joven tuvo una llaga en el pie derecho que le acompañó toda la vida. Sintió tempranamente la limitación en su cuerpo. Sufrió cólicos de hígado y de riñón que le hacían retorcerse en el lecho. Tenía una hernia inguinal grande y fastidiosa que no podía contener con un cinto de metal que llevaba. Su cuidado era el de un enfermo. Decía: “El cielo me ha mandado esta enfermedad para obligarme siempre con los enfermos y aprisionado en los hospitales”.

c) **Desde la compasión de Cristo:** Su cuidado está enraizado en el Cristo crucificado. Cuando se trasladan en 1587 a la Madonnina transporta devotamente el gran crucifijo que tenía en su cuarto de casi dos metros. Cristo es el que ha fundado la orden religiosa. Habla siempre lo que le ha “animado y consolado” ese crucifijo. El crucifijo es el elemento unificador de toda su actividad caritativa. La cruz de Cristo es lo que le une a los enfermos y por eso afirma en las Reglas: “Todos vean al pobre como a la persona del Señor”. Esta pasión de Cristo es lo que le hacía vivir apasionado de corazón. Camilo no podía dejar de compadecerse por el sufrimiento, de bajarse e inclinarse ante el que sufre, como el Buen Samaritano.

PARA ORAR

"Vuelve, por favor, vuelve,
quien quiera que seas,
religioso, infiel, hereje pagano.
Aunque hayas hecho cien
promesas
y cien veces las hayas roto,
esta puerta no es la puerta
de la desesperanza y la
frustración.
Esta puerta está abierta para
todos.
Ven, ven, tal como seas".

Rumi



Quien no tiene caridad es como un cuerpo sin alma

Camilo de LeLis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
correo: dad@sancamilo.org.



"YO DIRÍA
QUE NOS PUSIERAMOS TODOS
CONTENTOS
SIN PREGUNTAR PORQUE."

T	O	D	O	J	G	S	N	E	C	E
S	I	T	E	A	S	E	S	I	O	M
M	O	S	S	D	O	R	N	N	S	C
L	U	A	A	S	E	D	U	T	S	O
S	D	E	L	A	L	A	I	M	E	T
O	E	N	T	I	N	P	O	:	R	R
O	R	E	L	R	M	D	E	A	L	E
L	C	I	A	U	E	E	B	R	P	I
E	O	F	L	Y	E	A	N	L	D	S
I	A	E	L	L	J	E	S	T	P	E
C	I	R	I	O	A	T	U	.	O	D

Frase anterior: Jesús nos invita a poner en sus manos lo poquito que somos y Él lo multiplica.

EVANGELIO (Jn 6, 24-35)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron:

- Maestro, ¿cuándo has venido aquí?

Jesús les contestó:

- Os lo aseguro: me buscáis, no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura, dando vida eterna, el que os dará el Hijo del Hombre; pues a éste lo ha sellado el Padre, Dios.

Ellos le preguntaron:

- ¿Cómo podremos ocuparnos en los trabajos que Dios quiere?

Respondió Jesús:

- Este es el trabajo que Dios quiere: que creáis en el que él ha enviado.

Ellos le replicaron:

- ¿Y qué signo vemos que haces tú, para que creamos en ti? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: «Les dio a comer pan del cielo.»

Jesús les replicó:

- Os aseguro que, no fue Moisés quien os dio pan del cielo, sino que es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

Entonces le dijeron:

- Señor, danos siempre de ese pan.

Jesús les contestó:

- Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no pasará nunca sed.